

Triste Realidad, “La cara oculta de la luna”. 3º de ESO.

**Lunes, 8 de enero.**

Vuelvo a mi horrible realidad. Un poco de mi perfume favorito y apenas un par de libros me acompañan en un día que como otro cualquiera lo único en lo que destacaré, como siempre, será en ser la friki de la clase. En el fondo no me importa ser rara, todos lo somos de alguna manera, pero la gente siente tanto miedo que se esconde, esconde sus rarezas, y yo lo único que deseo es que alguien acabe enamorándose de ellas, de mis pecas y de esos tímidos lunares que se esconden por mi cuerpo.

Todos parecen haber encontrado a esa persona, todos excepto yo.

Sin apenas percatarme llega la hora de salida del instituto y tras encender mi móvil recibo un mensaje de alguien que parece conocer cosas de mí, en las cuales nadie parece haberse fijado antes. Me quedo desubicada, sin idea alguna de qué contestar, nunca me había planteado la posibilidad de que alguien sintiese el mas mínimo interés por mí. Tras unos minutos de goce pleno noté una mirada penetrante clavándose en mi cuello. Era Lukas, un chico popular de un curso superior, del que todas estaban terriblemente enamoradas, pero claro, cómo no estarlo, parece un chico de anuncio, de sonrisa perfecta, labios carnosos... vamos, el prototipo de chico que jamás se fijaría en mí. Apenas nos duró ese cruce de miradas, porque Inés, tan inoportuna, como de costumbre, apareció para contarme los cotilleos que habían pasado mientras nos íbamos andando a casa.

Hoy, como siempre, papá y mamá estaban discutiendo cuando he llegado, creo que se va convirtiendo en costumbre esto de comer cada uno por separado.

**Martes, 9 enero.**

Empezamos la mañana con deporte y hoy, como novedad, David, el profesor, había traído a los alumnos del curso superior que no participaban en el concurso de baile. Lukas entró al gimnasio y hoy al igual que ayer mi corazón se aceleró a la vez que nos mirábamos. David dijo que formásemos parejas, pero mezcladas con los mayores. Lukas se me acercó a la vez que sonreía, y un nido de mariposas nació dentro de mí. Terminó la clase y seguí con mi horario normal hasta que justo antes de la salida vino a buscarme de nuevo, tomó mi mano y se acercó lentamente hasta acabar rozando mi boca, cerré los ojos y me dejé fluir, no sé el motivo simplemente mi cuerpo reaccionó de esta manera. No me creía que realmente un chico como él pudiese llegar a sentir algo hacia mí. Creo que nunca he dormido mejor; mi rostro reflejaba luz a la vez que emoción y al fin notaba que la vida me daba una segunda oportunidad.

**Miércoles, 10 de enero.**

Me despierto con emoción, por fin había encontrado un motivo por el que sonreír. No perdí el tiempo, cogí lo más bonito que tenía en el armario y salí para seguir viviendo el sueño en el que estaba. Justo cuando iba a salir vi a papa en el sofá, no entendí por qué, pero lo vi durmiendo y no

lo molesté, con lo que cogí mis llaves y me fui. Me crucé con Pablo, mi mejor amigo, de camino al instituto. Estaba nervioso, más que de costumbre, pero no pregunté nada por si era algo que prefería no escuchar. Entré en clase mientras todos murmuraban mi nombre, me senté en mi sitio y encontré una nota en el pupitre diciendo que si quería ser su novia ... supuse que era de Lukas y en el primer momento que pude salí al pasillo a buscarlo. Miraba a todas partes buscando la luz de sus ojos, pero al parecer todo estaba oscuro, era como si no hubiese venido hoy a clase. Salí al patio, como último recurso, esperando encontrarlo allí. Así fue corrí a sus brazos esperando que me cogiese como si de una película Disney se tratase, pero al parecer una piedra tenía otros planes para mí. Tropecé bruscamente mientras todos miraban lo que iba ser nuestro romántico encuentro, levanté la cabeza y sólo veía móviles grabando y gente riéndose, Lukas vino a cogerme, aunque le pedí que no lo hiciera, que pesaba demasiado... al llegar a casa parecía que todos estaban esperándome, no sólo había quedado en ridículo delante de todo el instituto, sino que también es el día en el que me entero que mis padres se van a separar ¿puede ir algo peor?

### **Viernes, 12 enero.**

Hoy me he levantado sin ganas, he perdido la ilusión por todo; ayer, trastornada por la felicidad, incluso olvidé totalmente esta realidad: nada en mi vida tiene sentido, y ahora, hoy, menos que nunca, con ese video colgado en Instagram... me da miedo ir al instituto. Pero no puedo quedarme en casa eternamente con lo que me arreglo un poco y me voy. Sólo escucho risas por donde paso, parece que todos han visto esa maldita publicación, ésa que parece que me va a arruinar definitivamente la vida. Entro a clase sin ganas de nada esperando que las horas pasen rápido, pero parece que el reloj está en mi contra. Llega la hora del patio y salgo a buscar a Lukas. Voy mirando a todas partes mientras ando por el pasillo, pero encuentro algo que preferiría no haber visto nunca, era Inés mi mejor amiga, la persona en la que más confío y mi único apoyo; me había traicionado: estaba besándose con Lukas... en ese momento no sabía qué hacer, qué pensar ni qué decir. Salí corriendo y me fui a casa, le di mil vueltas a todo buscando solución, pero nada tenía sentido en mi cabeza, parecía que sobraba aquí.

Por eso escribo esto, es mi manera de decir que me voy para siempre, es mi Carta de despedida.

No puedo más... pienso en mi situación y veo que ya no puedo volver atrás; he tomado la decisión de acabar con todo. No me merece la pena tanto sufrimiento y tampoco quiero que los míos me vean mal, creo que aquí lo que hago es estorbar.

Mamá y Papá, os quiero, gracias por darme la vida; siento no poder haberla disfrutado. Inés me esperaba de ti algo más; Lukas, te quiero, espero que otra te haga más feliz que yo, espero que te vaya bien, yo te llevaré siempre en mi pensamiento. Pablo, gracias por todo, tú le has dado vida a mis días, pero creo que eso no es suficiente.

Siento no estar a la altura, pero creo que lo mejor es no perjudicar a nadie más en mi vida, sin mi os irá a todos mejor. Esta noche visitaré la cara oculta de la luna.